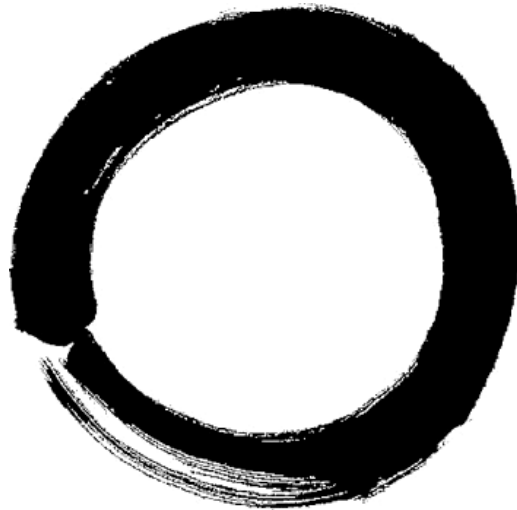




1  
N  
O  
R  
T  
I  
D  
O  
C  
C  
U  
D  
O  
N  
O  
I  
N  
O  
N

## Silencio que proclama



Jesús tras resucitar quiere darse a conocer una y otra vez. Lo hace poco a poco, primero individualmente a María Magdalena, luego a una pareja en camino, y finalmente al grupo de los Once. Todos anunciaron que habían visto al Señor, pero nadie les creía. También hoy cuesta creer que el Resucitado no deja de dársenos a conocer. Muchos lo anuncian con palabras, pero no les creemos. Por ello es necesario el silencio, la contemplación, alejarse del ruido y dejar que sea únicamente él quien nos hable en nuestras soledades. En ese ocultamiento incomprensible es como san Bruno y los Cartujos, siguen proclamando el Evangelio a toda la creación. Desde sus 'escondites' el silencio grita con fuerza: ¡Jesús ha resucitado, y nosotros con él!

## P<sub>3</sub> ALABRA DE D<sub>2</sub> IOS

*Jesús, resucitado al amanecer del primer día de la semana, se apareció primero a María Magdalena, de la que había echado siete demonios. Ella fue a anunciárselo a sus compañeros, que estaban de duelo y llorando. Ellos, al oírle decir que estaba vivo y que lo había visto, no la creyeron. Después se apareció en figura de otro a dos de ellos que iban caminando a una finca. También ellos fueron a anunciarlo a los demás, pero no los creyeron. Por último, se apareció Jesús a los Once, cuando estaban a la mesa, y les echó en cara su incredulidad y dureza de corazón, porque no habían creído a los que lo habían visto resucitado. Y les dijo: «Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación.»*

[Marcos 16,9-15]

## R<sub>1</sub> EFLEXIONAMOS C<sub>3</sub> ON...

### los cartujos

Conocidos como los monjes solitarios y contemplativos. Como dijo Jesús, “sois del mundo sin estar en el mundo”. Viven ‘ocultos’ en el mundo. Nunca un cartujo firma aquello que realiza, el anonimato es su seña. San Bruno era sacerdote y profesor prestigioso en Colonia, tras conversar sobre la vanidad y falsedad de las ambiciones humanas, junto a otros compañeros decide abandonar el mundo. Tras pasar por el Císter junto a San Roberto, busca a San Hugo para que le oriente a otro lugar más apartado, más virtuosos y de mayor perfección. Acabará en un apartado y difícil valle de Grenoble, el Valle de Chartheux (Cartuja). Allí 7 estrellas le indicaron el sitio, con los 7 primeros cartujos que se instalarían. Construyen su oratorio y sus celdas, independientes unas de otras. La Cartuja combina la vida en soledad eremita con la vida en común de los cenobios. Todo lo hacen en la interioridad, salvo la oración. Comen solos salvo los días de fiesta. Viven un riguroso silencio.



## M<sub>3</sub> I O<sub>1</sub> RACIÓN DE H<sub>4</sub> OY

Tú, que eres mi Señor, escucha mi grito  
que te suplica como un inmenso clamor...

Tú, de quien me he constituido siervo,  
no anhele un bien de la tierra;

No pido más que lo que debo pedir:  
sólo a Ti... ¡Ten piedad de mí!

Pues inmensa es tu misericordia y grande mi pecado.  
Tú que tan grande eres, no te vayas nunca de mi lado e  
ilumíname por favor en las noches más oscuras y en los  
días más nublados.

Entonces podré cantar tus alabanzas, contemplándote,  
Señor.

Te bendeciré con una bendición  
que perdurará a lo largo de los siglos;

Amén.